Presidenta Keiko Fujimori al papa León XIV: “Hoy regresa a nuestra tierra y nos trae un mensaje de fe, esperanza y paz”

11 de noviembre de 2026

Lima, 11 de noviembre de 2026. La presidenta de la república, Keiko Fujimori, destacó hoy el significado del retorno del papa León XIV al Perú, país donde desarrolló gran parte de su labor pastoral y se ganó el cariño de la población, durante el encuentro con autoridades, representantes de la sociedad civil y miembros del cuerpo diplomático en el Gran Teatro Nacional.

“En el año 2015 recibió su DNI peruano y hoy regresa a nuestra tierra convertido en nuestro santo padre León XIV, trayéndonos un mensaje de fe, esperanza y paz”, expresó la mandataria.

Durante su discurso, la jefa de Estado recordó los inicios de la trayectoria misionera del santo padre, quien, en 1985, a los 29 años, dejó su natal Chicago para llegar a Chulucanas, donde, gracias a su vocación de servicio, pronto se convirtió en el querido padre Roberto.

“Hay personas que llegan a un país y terminan formando parte de su historia, ganándose el cariño de la gente por su sencillez, por su manera de escuchar y por estar presentes cuando más se les necesita”, manifestó.

Evocó, también, los años de labor pastoral del pontífice en Chiclayo, donde su humildad y cercanía con la población le permitieron forjar un profundo vínculo con nuestro país.

“Los chiclayanos lo recuerdan bien. Era usual verlo como un vecino más, caminando a pie, sin lujos, saludando a todos y deteniéndose a bendecir a los niños. Así aprendió a querer al Perú y el Perú a quererlo usted”, sostuvo.

En ese sentido, la mandataria expresó su emoción por recibir al papa León XIV y señaló que su presencia constituye un motivo de orgullo y alegría para millones de compatriotas.

“Para mí, como presidenta de la república, representa el más alto honor. Pero hoy quiero hablarles desde el corazón, como madre y como mujer de fe. Recibirlo, su santidad, es uno de los momentos más memorables de mi vida. Es una emoción que comparto con millones de peruanos que hacen de su fe su horizonte y su mayor esperanza”, afirmó.

Reconciliación nacional

Seguidamente, la jefa de Estado resaltó que el recorrido pastoral del santo padre por Lima, Chiclayo, Cusco y Pucallpa permitirá compartir el fervor religioso de un pueblo cuya identidad se ha forjado, a lo largo de los años, alrededor de sus tradiciones y devociones católicas.

Asimismo, señaló que la visita apostólica coincide con un momento complejo para el país, marcado por la amenaza del fenómeno El Niño y las dificultades que afrontan muchas familias peruanas.

“Frente a un mundo asustado, los peruanos estamos llamados a ser hombres y mujeres valientes. Santo padre, su presencia hoy en suelo peruano es la confirmación viva de que no estamos solos y nos invita a elegir siempre el camino de la fe por encima del miedo”, subrayó.

En esa línea, la mandataria formuló un llamado a superar las diferencias y los enfrentamientos que han marcado la historia del país, y a fortalecer el diálogo como camino para alcanzar acuerdos que permitan atender las necesidades de la población.

“Esta histórica visita nos llama también a reflexionar sobre nuestra tarea más urgente y pendiente: la reconciliación nacional. Llevamos muchas décadas de enfrentamiento y

desconfianza. Como ciudadanos, debemos aprender que las discrepancias no pueden convertirnos en enemigos", señaló.

Subrayó que las diferencias deben resolverse mediante los mecanismos democráticos, el debate y las instituciones, generando espacios de convergencia que permitan trabajar por objetivos comunes.

En otro momento de su intervención, la mandataria recordó que el papa León XIV conoce de cerca la realidad de las familias peruanas y ha sido testigo de su capacidad para sobreponerse a las adversidades.

"Santo padre, usted conoce mejor que nadie el alma del pueblo peruano. Ha compartido la mesa de nuestras familias y ha sido testigo de nuestra inmensa capacidad para sobreponernos a la adversidad. Pero para seguir adelante, el Perú necesita reconciliarse", manifestó.

Remarcó que el país debe mirar hacia atrás con verdad y justicia, pero también con misericordia y compasión, para superar sus heridas y construir un futuro de unidad.

"El Perú necesita vivir en paz con su pasado para abrazar su futuro. Elevamos nuestras plegarias a Dios y le pedimos, santo padre, que nos acompañe con sus oraciones para que quienes tenemos la responsabilidad de dirigir el país sepamos hacerlo con sabiduría, humildad y auténtica vocación de servicio", afirmó.

De igual modo, la presidenta Fujimori transmitió al sumo pontífice el saludo de millones de peruanos y expresó su deseo de que estos días de celebración permitan fortalecer los lazos de fraternidad entre todos los compatriotas.

"Que la sanación y la reconciliación sean el gran regalo de su visita, que deje sembrado en nuestros corazones. Bienvenido a su patria. Bienvenido, santo padre, que Dios bendiga al Perú", enfatizó.

Cierre de brechas

En otro momento, la presidenta sostuvo que la reconciliación nacional exige atender las demandas de las poblaciones que aún sufren las consecuencias de la violencia terrorista, el abandono del Estado y la desigualdad.

Recordó que, al iniciar su mandato, denunció la situación de millones de peruanos que no tienen asegurada su alimentación, así como la problemática de la anemia que afecta a numerosos niños.

"Reconciliarnos nos exige trabajar incansablemente para cerrar esas brechas, entendiendo que la riqueza y la inversión económica solo son verdaderamente sostenibles cuando generan prosperidad compartida para todos, esencialmente para nuestros niños, asegurándoles alimentación, seguridad y educación", indicó.

En ese contexto, resaltó la reforma educativa emprendida por su Gobierno para mejorar los aprendizajes de niños y adolescentes, fortalecer sus capacidades y brindarles oportunidades para alcanzar su desarrollo personal y profesional.

"Queremos que la educación forme ciudadanos con pensamiento crítico, capaces de analizar la información que reciben, usando la lógica, la evidencia y los diversos puntos de vista, así como escrutando la veracidad de sus fuentes para formar sus propios criterios y conclusiones", puntualizó.

Papa León XIV: "Puedo decirles, con profunda gratitud que regreso a mi patria"

Al iniciar su discurso, el papa León XIV expresó su profunda alegría por volver al Perú y agradeció las cordiales palabras de bienvenida de la presidenta Keiko Fujimori.

Señaló que su regreso al país "tiene un significado muy especial" y recordó que su historia en el Perú comenzó mucho antes de que el Señor le confiara la Diócesis de Chiclayo.

“Durante décadas compartí la vida de su gente, escuché sus preocupaciones y aprendí de su fe. Muchos me abrieron las puertas de sus casas, compartieron conmigo su mesa y por supuesto, algún buen ceviche y me hicieron sentir uno de los suyos”, expresó.

Asimismo, recordó que en 2015 recibió la nacionalidad peruana, hecho que marcó un vínculo especial con el país.

“En 2015 recibí la nacionalidad peruana. Aquel acto manifestó un vínculo que este pueblo había ido tejiendo en mi vida desde mucho antes. Hoy comprendo cuánto de esta tierra permanece conmigo y cuánto de mi propia historia les pertenece también a ustedes”, agregó.

El sumo pontífice señaló que hoy vuelve como sucesor de Pedro, llamado a servir a la Iglesia universal, aunque sostuvo que los años que vivió en el Perú forman parte de su formación como pastor.

“Si me fuera concedido recorrer esos años nuevamente, volvería a hacerlo con alegría, acogiendo tanto sus momentos felices como sus dificultades. Por eso puedo decirles, con profunda gratitud que regreso también a mi patria”, manifestó.

Resalta diversidad histórica del Perú

Durante su mensaje, el Santo Padre destacó la diversidad histórica y cultural del Perú y recordó que la historia nacional continúa contándose en quechua, aimara y en las lenguas originarias de la Amazonía, a las que se han sumado otras herencias culturales, entre ellas la afroperuana y la asiática.

“El Perú tiene una historia milenaria, formada por pueblos de diversas lenguas y tradiciones. Parte de esta historia sigue contándose en quechua, aimara y en las lenguas de la Amazonía. A ella se han unido con el paso de los siglos otras herencias, entre ellas la afroperuana y la asiática, que también han contribuido a formar la identidad del país”, afirmó.

Asimismo, resaltó que cada región conserva tradiciones propias que enriquecen la vida nacional y remarcó que la unidad de un pueblo se fortalece cuando las diferencias encuentran su lugar dentro de una misma comunidad.

“Las regiones del Perú conservan tradiciones propias y cada una aporta algo distinto a la vida nacional. La unidad de un pueblo se fortalece cuando esas diferencias encuentran su lugar y cada persona contribuye desde su propia historia y sus convicciones”, indicó.

El Sumo Pontífice también puso en valor las expresiones de solidaridad que existen en el país y reflexionó sobre el amor a la patria. “Amar a un pueblo es desear que todos puedan vivir dignamente en él, interesarse por él y estar dispuesto a ofrecer algo de uno mismo por su bien. Es un sentimiento que he llegado a comprender mejor gracias a ustedes y que hoy deseo compartir con quienes ejercen responsabilidades públicas”, sostuvo.

Mensaje a los docentes, jóvenes y más vulnerables

El papa León XIV también dirigió un mensaje a los docentes y a los jóvenes del país, destacando el papel de la educación en la formación de las nuevas generaciones.

Asimismo, señaló que los aprendizajes adquiridos en las aulas deben ir acompañados de oportunidades concretas para el desarrollo personal y profesional. En ese sentido, dedicó “una palabra de afecto a los jóvenes, especialmente a quienes buscan su primer trabajo o se preparan para nuevas responsabilidades”, y exhortó a trabajar para que puedan desarrollar sus talentos y ponerlos “generosamente al servicio de los demás, especialmente de los más necesitados”.

Asimismo, reflexionó sobre la situación de las personas que enfrentan problemas de salud y de quienes asumen su cuidado diario.

En esa línea, señaló que piensa “en los ancianos, en las personas con discapacidad y en quienes sufren la soledad o dificultades relacionadas con la salud mental”, y reconoció el esfuerzo de las familias que sostienen esta labor de manera silenciosa. Por ello, alentó a las autoridades a respaldar esa entrega mediante servicios de salud accesibles y el fortalecimiento de la medicina preventiva. “Quienes dedican sus fuerzas a cuidar de otros necesitan también encontrar quién cuide de ellos”, sostuvo.

Servicio público orientado al bien común

Dirigiéndose a las autoridades, señaló que el servicio público representa una forma concreta de buscar el bien de los demás y recordó una reflexión del papa Francisco durante su visita al Perú en 2018.

“Señora presidenta, distinguidas autoridades, esa solicitud por el bien de los demás se concretiza de modo admirable en el servicio público. El papa Francisco, que visitó esta querida tierra en 2018, recordó que la política ‘es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común’”, manifestó.

El papa León XIV resaltó además el valor de la vida democrática como espacio de encuentro entre personas con distintas convicciones y aspiraciones.

“La vida democrática reúne a personas de convicciones y aspiraciones diversas, unidas por un mismo destino nacional. Las instituciones ofrecen cauces para que esas diferencias encuentren expresión y puedan recorrerse caminos de entendimiento”, expresó.

En otro momento, recordó que las decisiones públicas también afectan a quienes viven lejos de los centros donde estas son adoptadas y exhortó a escuchar sus necesidades. “Las decisiones públicas alcanzan también a quienes viven lejos de los lugares donde se toman. Pero esto nunca debería convertirse en olvido. Para conocer las necesidades de quienes están lejos, es preciso comenzar a escucharlos”, señaló.

Asimismo, mencionó los momentos difíciles que ha atravesado el país y consideró que los hechos del pasado deben abordarse con sensibilidad y justicia.

“El Perú ha atravesado momentos difíciles que han puesto a prueba la convivencia entre sus habitantes. Los sucesos del pasado merecen ser tratados con justicia y sensibilidad, dejando espacio para que crezca la concordia y las diferencias puedan afrontarse con respeto”, afirmó.

El papa también hizo un llamado a fortalecer valores como la honestidad, la rectitud y la disposición al encuentro.

“La vida democrática implica reconocer que nadie posee todas las respuestas y que las diferencias no impiden compartir una preocupación sincera por el bien del país. Quisiera alentar a todos a cultivar la honestidad, la rectitud y la disposición al encuentro, cualidades que sostienen la confianza entre las personas y dan solidez a la vida de las instituciones”, concluyó en esta parte de su intervención.

Finalmente, propuso a las autoridades seguir “la Doctrina Social de la Iglesia”, como una ayuda para iluminar y orientar los esfuerzos de cuantos trabajan por el bien de esta nación.